

DE LA ECONOMETRÍA A LA ECONOMÍA SOCIAL DE MERCADO: EL LEGADO DE EMILIO FONTELA

Ana M^a López García
Instituto L.R.Klein-UAM
Departamento de Economía Aplicada

If only God, in launching the dice, could give the blow to you to beat your butterfly wings.
(from Letters to Emilio Fontela, 2008)

RESUMEN

La obra de Emilio Fontela, posiblemente el “economista español más conocido en el extranjero”, es muy extensa y amplia en la variedad de temas estudiados y analizados y de enfoques empleados en el ámbito de la Economía Aplicada. Entre sus más de 250 libros y artículos, referidos a cuestiones tan diversas como el desarrollo sostenible y la globalización, las posibilidades de la nanotecnología, nueva economía, fuentes de energía..., sus principales contribuciones científicas se han desarrollado en la investigación en el campo de la modelización econométrica y el análisis input-output y sistemas de contabilidad nacional. En estas materias el profesor Fontela desarrolló una ingente labor teórica y aplicada, contribuyendo al avance y perfeccionamiento de la investigación cuantitativa en economía, y colaboró estrechamente con economistas de la talla de los premios Nobel Wassily Leontief y Richard Stone, no al alcance de cualquier persona. Predicción y prospectiva fueron también dos ámbitos en los que el profesor Fontela presentaba un auténtico dominio. Precisamente este es un elemento diferenciador de la figura del profesor Fontela, siempre interesado por el futuro, algo que contrasta con el tópico del economista más orientado a explicar el pasado como justificación del presente que a explorar el futuro.



Emilio Fontela

1. EMILIO FONTELA, LA PERSONA, EL MAESTRO.

Es para mi un honor poder escribir estas líneas dedicadas a quien considero uno de mis maestros, y a la vez una gran responsabilidad por rendir, una vez más, un tributo a su memoria y legado. Es, por tanto, una nota de recuerdo y reconocimiento, pero también de agradecimiento sincero a su persona. Nuestro querido compañero, colega, amigo y para algunos también maestro, Emilio Fontela, nos dejó en julio de 2007, pero su recuerdo sigue vivo y es nuestro empeño que así sea.

Es inevitable poner sentimiento a estas palabras, porque es inherente al texto que escribes de un maestro y más aún si, como es el caso, evocas su recuerdo. Lo hago con la necesaria convicción del

merecimiento que su atención requiere y con la confianza de que quienes no tuvieron la enorme suerte de conocerle puedan hacerse una idea de quién era y qué representaba. A fin de cuentas formó parte activa de nuestra querida Universidad Autónoma de Madrid (UAM) durante muchos años, y contribuyó con su magisterio a la formación de profesionales e investigadores en el ámbito de la ciencia económica.

Quisiera centrar estas líneas en algunas de las características sobresalientes de la personalidad de Emilio, que lo hicieron tan único y al mismo tiempo un modelo para las generaciones actuales y futuras. Un Maestro inigualable.

Fuimos privados de la presencia de Emilio Fontela a la edad de 69 años, después de la lucha contra la terrible enfermedad que acabó con su vida en escasos meses, acompañado siempre por su inseparable y querida mujer, Rafaela. Transcurridos ya once años, su recuerdo permanece vivo en todas aquellas personas discípulas de su magisterio, ubicadas en distintas partes del mundo. Todos le profesábamos, y aún lo sentimos así, respeto y admiración. Ese mundo globalizado en el que Emilio ejercía con maestría su papel de economista internacional. Es Emilio, sin duda alguna, el punto de conexión de muchas personas, centenares, que mantienen su legado con la responsabilidad de velar por la visión crítica del economista comprometido. Como afirma Castilla (2007): “Emilio era conocidísimo y apreciadísimo en Europa, Asia y Estados Unidos, con especial referencia a la primera de estas regiones en donde era considerado un verdadero activo”.

Colegas, colaboradores y amigos de Emilio que han dejado constancia en diferentes medios del recuerdo de Emilio y han coincidido en calificativos muy claros: generoso, humilde, genio, brillante, creativo, intuitivo, optimista con dosis equilibrada de realismo y de cierta ironía que sólo los más hábiles podían captar. Pensar en Emilio es recordarle sonriente, incluso cuando hacía las críticas más duras hacia algún aspecto particular de la situación económica o de las políticas adoptadas. Emilio era la mirada inteligente acompañada del semblante cálido y reconfortante. Si alguna persona merece el calificativo de genio es, sin duda, Emilio, que siempre tenía una solución para todo y una prodigiosa visión de futuro que cuantos quisieran tener.

La generosidad de Emilio se manifestaba en su talante, siempre dispuesto a escuchar, a orientar. Es fácil constatar el gran número de personas a las que ayudó, aconsejó y animó a continuar con sus investigaciones y los proyectos que apoyó en España y otros países. Como señala el profesor Pulido (2007), gran amigo y coautor de Emilio: “los que le conocemos sabemos bien de su disposición a compartir conocimientos, a participar en nuevos proyectos, a ayudar a todo aquel que necesitaba su apoyo, con una atención muy particular hacia sus compañeros y alumnos en las distintas universidades en las que ha prestado sus servicios”.

En el ámbito académico era frecuente recurrir a él para formar parte de tribunales de tesis y tesis, impartir conferencias, cursos y seminarios, por no hablar de la red de contactos con otras universidades y organismos internacionales que Emilio siempre facilitaba. Resume bien esta circunstancia (Saiz, 2007), en la vertiente más humana, más personal de Emilio: “Gozaba con los pequeños detalles de la vida, con su familia, con sus compañeros y amigos tanto españoles como extranjeros, con su equipo, a quien realmente quería y del que se sentía admirado”. Y aunque se refiere al equipo en la Universidad Antonio de Nebrija, lo cierto es que Emilio tenía equipos y discípulos en diferentes universidades.

2. EMILIO FONTELA, EL ECONOMISTA, EL PROFESIONAL.

Emilio Fontela, nació en la ciudad francesa de Caudéran en 1938, pero era de nacionalidad española y le encantaba hacer constar su vínculo familiar con Sevilla, ciudad a la que también amaba y de la que no se perdía su primavera y consiguiente feria. Tanto es así que se le reconoce como “un prestigioso economista sevillano... buscó sus raíces andaluzas en el ámbito universitario y se vinculó a

la Universidad de Sevilla como profesor visitante donde enriqueció con sus conocimientos y experiencias” (Sánchez, 2013).



Emilio Fontela, economista, profesor universitario, investigador y a menudo consejero-asesor al más alto nivel en gobiernos, compañías y organizaciones internacionales. En 1962 se doctoró en Ciencias Económicas por la Universidad de Ginebra, con una Tesis que versaba sobre el comercio exterior de España, allí consiguió su cátedra y fue director del departamento de Econometría. Aunque su proyección es internacional, es, probablemente, Ginebra el lugar donde desarrolló una extensísima actividad profesional, rodeado de destacados colaboradores que incluso ocuparon altos cargos en el gobierno suizo y otras instituciones. Pero además de esta universidad, Emilio Fontela formó parte del claustro de otras universidades de tres continentes. Como, por ejemplo, el Case Institute of Technology de Cleveland en Estados Unidos, el Institute of Business Administration and Management de Tokio, la Universidad Autónoma de Madrid, la Universidad de Sevilla y desde 2003 hasta su fallecimiento fue Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Económicas y Empresariales (ahora Facultad de Ciencias Sociales) de la Universidad Antonio de Nebrija de Madrid.

Asesor de organismos internacionales: Jefe de misión del Banco Interamericano de Reconstrucción y Desarrollo (BIRD) en Chile y Uruguay y de la ONU en el Magreb; asesor en la OPEP, Naciones Unidas, Unión Europea, OCDE, NIRA-Japón; miembro del capítulo español del Club de Roma y del Grupo de Lisboa, director internacional de Ceprede, y miembro del consejo asesor de COTEC e incluso asesor de diferentes Gobiernos en el extranjero (como Chipre, Malta, Japón) y también para el gobierno español en la época del presidente Suárez -dirigiendo un proyecto de prospectiva para España en la década de los ochenta-. Miembro de diversas asociaciones científicas internacionales: Asociación Internacional de Futuribles (París), presidente de AESPLAN, presidente de la Association d'Econometrie Appliquée (París), además de su activa participación en la fundación de la Sociedad de Economía Mundial en la Universidad de Huelva.

Como destaca Cuevas (2007) “Emilio era un economista pragmático, apegado a la realidad, alejado de los humos teóricos vacuos y con voluntad de buscar soluciones a problemas reales de la sociedad”. Quizá estas características que definen a Emilio contribuyen a explicar que destacase brillantemente como consultor y fuera demandado como asesor de instituciones y organismos nacionales e internacionales además de ser sobresaliente como docente e investigador. Fue también director del departamento de economía aplicada en el Instituto Battelle de Ginebra, un centro de investigación pluridisciplinar que reunía a 120 investigadores de 25 nacionalidades.

Políglota, con dominio del inglés, francés, español y conocimiento de otras lenguas. Intervino en múltiples iniciativas relacionadas con la economía, con una prolífica dedicación al análisis económico que queda patente en sus contribuciones en una amplia gama de temas. En el ámbito de las revistas científicas, participó, entre otras, en los consejos editoriales de Foresight (Londres), Futuribles (París), Prévission et Analyse Economique (París), Economic Systems Research (Londres), Revista de Estudios Regionales (Málaga), Revista d'Estudios Autonomics (Valencia), Estudios de Economía Aplicada (Madrid) y Revista de Economía Mundial (Huelva).

Sin ánimo de exhaustividad en este momento, su producción científica es notable. Del orden de 18 libros, 74 capítulos de libros, 69 artículos en revistas científicas. Su papel en la actividad divulgadora se recoge en un centenar de artículos de prensa, más de 600 conferencias y ponencias impartidas en cuatro de los cinco continentes y, ya que estamos en un mundo digital, si realizamos una búsqueda en Google nos aparecen más de 124.000 referencias.

3. EMILIO FONTELA Y LA INVESTIGACIÓN.

Emilio Fontela era uno de los investigadores verdaderamente grandes de nuestro tiempo. Sabía la importancia del método y era un excepcional innovador metodológico. Su legado deja una diversidad de proyectos, conferencias, seminarios, informes y publicaciones. Emilio practicó y no solo predicó, como otros hacen, la multidisciplinariedad con una habilidad y convicción excepcionales.

Emilio Fontela siempre ha sido reconocido a escala mundial como uno de los mayores expertos en prospectiva, ámbito en el que presentaba un auténtico dominio, independientemente del enfoque metodológico empleado, y con predilección hacia el análisis de impactos cruzados y escenarios de probabilidad. Precisamente este es un elemento diferenciador de la figura de Emilio Fontela, siempre interesado por el futuro, algo que contrasta con el tópico del economista más orientado a explicar el pasado como justificación del presente que a explorar el futuro.

No obstante, su actividad investigadora y, por tanto, el legado de Emilio Fontela y sus principales aportaciones científicas se encuentran, además de en el amplio campo de la economía aplicada, también en la investigación en el ámbito de la modelización econométrica, los modelos de equilibrio general, el análisis input-ouput y los sistemas de contabilidad nacional, contribuyendo al avance y perfeccionamiento de la investigación cuantitativa en economía. En definitiva, la permanente conexión entre modelos teóricos y modelos empíricos, a la que tantos Premios Nobel concedidos se han vinculado.



Como señalaba Cuevas (2007), amigo muy cercano de Emilio y también fallecido, refiriéndose a la modelización macroeconómica, contabilidad nacional y análisis input-output “en estos temas – Emilio- desarrolló una ingente labor teórica y aplicada, colaboró estrechamente con personajes de la talla de los Premios Nobel Wassily Leontief y Richard Stone y realizó importantes contribuciones metodológicas que han servido para el avance y perfeccionamiento de la investigación cuantitativa en la Economía”.

Precisamente, su dedicación a las aplicaciones relacionadas con el análisis input-output y su impulso han propiciado, a modo de reconocimiento, la creación del “premio de investigación Emilio Fontela” por la Sociedad Hispanoamericana de Análisis Input-Output (SHAIO) con el objetivo de premiar la calidad científica de los trabajos presentados en las Jornadas de Análisis Input-Output que organiza anualmente.

Para Emilio Fontela (1990) la economía es una ciencia praxeológica, que genera un conocimiento científico destinado a la acción eficaz en el mundo concreto en que se desarrolla y no al conocimiento en sí mismo. El profesor Fontela abogaba por una economía aplicada que combina los enfoques deductivo e inductivo, que respeta tanto el método lógico deductivo como los conocimientos obtenidos de la observación de regularidades estadísticas. Una economía aplicada que estudia las teorías económicas existentes, que con los datos disponibles contribuye al replanteamiento y avance del conocimiento científico existente.

Sostenía Emilio Fontela que “la economía aplicada requiere ante todo, una buena dosis de sentido común, mucha modestia y, evidentemente, las mejores técnicas estadísticas y matemáticas para que el contraste entre teoría y realidad, sin llegar nunca a la imposible perfección, sea siempre el mejor de que se pueda disponer. Los métodos cuantitativos manejados “cum grano salis” son, en el fondo, indispensables para la economía aplicada.” La expresión “cum grano salis” traducida literalmente significa "con un grano de sal" y figuradamente parece significar que uno debe aplicar una capa de sano escepticismo a una determinada afirmación y no darla por certeza absoluta sin haberla contrastado antes debidamente.

En este contexto, la disciplina econométrica en su vertiente aplicada ha crecido rápidamente, y en muchas direcciones diferentes. La utilización de modelos econométricos es una práctica habitual para comprender los fenómenos económicos ya sea desde un punto de vista de análisis estructural, evaluación de políticas o centrados en la predicción. Pero como también señalaba Emilio Fontela, en numerosas ocasiones, la calidad de la información estadística sigue siendo una fuente de problemas cuando se pasa al campo de las metodologías sintéticas y de la aplicación a problemas concretos de política económica.



El pensamiento y la obra de Emilio en los campos señalados no olvidaba mostrar las direcciones a los puentes hacia las ciencias duras y los fundamentos morales. Siendo decano en la Universidad Antonio de Nebrija constató su preocupación por la ética y la economía promoviendo las Jornadas de Economía Ética argumentando él mismo en una entrevista “el origen de estos encuentros se sitúa en el sentimiento compartido por unos profesores de economía de que la tecnificación de la enseñanza deja cada vez menos espacio en los programas para una formación más filosófica de la ética necesaria para la actividad económica y financiera”.

La economía del desarrollo, los cambios tecnológicos y su papel futuro (nanotecnología, biotecnología,...), las nuevas fuentes energéticas, la globalización financiera, el comercio internacional, las tecnologías de la información y sociedad del conocimiento fueron, entre otros, algunos tópicos que también abordó con brillante resolución.

Posiblemente la dedicación investigadora de Emilio Fontela, su brillante curiosidad hacia todo tipo de temas en el ámbito económico puede resumirse en dos conceptos: eclecticismo y versatilidad.

Nadie tan versátil como Emilio para opinar, dar soluciones a diferentes problemas, abordar situaciones diversas y a la vez ecléctico, buscando siempre conciliar, reunir diferentes ideas y ópticas.

Lo cierto es, como bien resumía el profesor Lo Cascio (2016), colega y amigo de Emilio, que “no hay una sola asignatura, campo, escuela o grupo que pueda reclamar la posesión del legado de Emilio Fontela. Nos enseñó a todos cómo ser especializados y multidisciplinares. También nos mostró la importancia de comprender el presente y el pasado para estar preparados para dar forma al futuro”.

4. EMILIO FONTELA EN LA UAM.

El vínculo de Emilio Fontela con la UAM, y con la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales en particular, se inicia con un contrato de profesor visitante, de profesor asociado tipo 4 después (la máxima categoría existente en ese momento y que sólo se otorgaba a especialistas destacados) y finalmente como profesor ad honorem. Se circunscribe esta colaboración al departamento de Economía Aplicada, en la unidad docente e investigadora de Econometría e Informática y en el Instituto universitario de Predicción Económica Lawrence R. Klein donde, además de dirigir proyectos de investigación y tesis doctorales, impartió magistrales cursos de doctorado, siendo pionero, en aquel entonces (finales de los noventa) en la docencia de un seminario de iniciación a la investigación impartido íntegramente en lengua inglesa. Fue precisamente en este ámbito y a principios de los noventa, cuando me incorporé como becaria de investigación al Instituto L.R. Klein, donde conocí a Emilio y aunque había oído ya alabanzas sobre su persona me sorprendió su vivacidad y energía y cómo hacía frente a todo tipo de situaciones. Brillante, una persona extraordinaria. Tuve la oportunidad de participar en aventuras intelectuales con él y con Antonio Pulido.

En 2008, se presentó en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UAM el libro “Cartas a Emilio Fontela. Letters to Emilio Fontela”, coordinado por el profesor Antonio Pulido (2007), muy emotivo y personal, en el que participaron algunos de los centenares de amigos y colegas que Emilio tenía por todo el mundo. El sentimiento compartido era el gran vacío que Emilio nos dejaba, pero a la vez un valioso y vasto legado intelectual. Como escribí en ese libro, “Cartas a Emilio” fui consciente de la repercusión internacional de Emilio cuando gracias a su apoyo y sus contactos tuve la ocasión de visitar otras universidades. Realmente, decir el nombre de Emilio Fontela era como una palabra mágica que te abría las puertas de un sin fin de posibilidades. Precisamente, en uno de esos viajes es como conocí a Martino Lo Cascio, que junto con Otto Hieronymi me ofrecieron la oportunidad de participar después en un libro (Hyeronimi y Lo Cascio, 2016) dedicado a la memoria de Emilio.

La presentación de la obra “New social market economy for the 21st Century. Emilio Fontela: Economist and global researcher” en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la UAM, después de las presentaciones previas en la Webster University en Ginebra y en la Università de Cagliari en Cerdeña, se celebró en noviembre de 2017 en el marco de un seminario en el que intervinieron profesores de la Facultad y de otras universidades en las que Emilio dejó una huella significativa como la de Ginebra y Roma Tor Vergata.

El profesor Antonio Pulido resaltó la visión social, global, prospectiva e interdisciplinar del profesor Fontela: “una economía social de mercado sólo puede entenderse dentro de un mundo global que tiene que progresar hacia una gobernanza cooperativa, participada por la sociedad civil y respetuosa con la diversidad cultural”. Las palabras que en ese momento tuve la oportunidad de transmitir como decana de la Facultad cobran hoy día la misma relevancia: “El libro que hoy presentamos no es sólo un deber emocional a la memoria de un amigo, de toda la vida para algunos por todos los años compartidos, y compañero-colega y al gran líder intelectual que Emilio Fontela ha sido para muchos de nosotros, aquí presentes hoy y también en otros países. También es algo que debemos al bien común. Quienes tuvimos el privilegio de conocer a Emilio y aprender de su magisterio, tenemos el deber de recordar su figura y transmitir lo esencial de su obra. Si hoy conseguimos despertar vuestra curiosidad, algo ya habremos ganado”.

5. CONSIDERACIONES FINALES.

A pesar de sus limitaciones, como aproximación particular a una realidad compleja, no hay duda de la utilidad de los grandes modelos econométricos para el análisis cuantitativo de la realidad económica. Como ya señalaba Fontela en 2004 “En un mundo en el que la economía de mercado se extiende a todo el globo, en el que las nuevas tecnologías de la sociedad de la información inducen una nueva recuperación a largo plazo de la economía mundial y en la que nuevos acontecimientos imprevistos desafían estas expectativas, la investigación futura en el área de la modelización mundial, con modelos cuantitativos e interdependientes, es de nuevo urgente y necesaria”. Perdimos a Emilio justo al inicio de la crisis económica y ciertamente habríamos aprendido y disfrutado mucho en este periodo con su visión al respecto, de los problemas aún no resueltos.

Decía un gran amigo de Emilio (Saenz de Miera, 2007): “Emilio sabía todo sobre la economía, sobre sus leyes y su historia; y no se le escapaba nada que fuera importante: los brainworkers, la nanotecnología, el medioambiente, lo que fuera, pero tengo la impresión de que no le gustaba cómo iban las cosas en el mundo”. No puedo evitar pensar qué habría dicho nuestro querido Emilio del mundo actual, ¡tantos aspectos sobre los que opinar!. Qué enseñanzas habría transmitido a las nuevas generaciones. Que al menos quede vivo en nuestra memoria su recuerdo para siempre y tengamos como referente lo que Emilio representaba. Por fortuna su legado, su obra, seguirá por años teniendo plena vigencia y guiándonos a muchos economistas y sirviendo así como estímulo permanente.

Creo que Emilio estaría contento, su familia también, al ver que su recuerdo sigue vivo en nosotros, quienes con orgullo y privilegio nos consideramos discípulos de su maestría.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2008): “Obituary: Emilio Fontela Remembered”, *Economic Systems Research*, Vol. 20:1, 129-131, marzo.
- Castilla, A. (2007): “Cartas de tus amigos de la Universidad Antonio de Nebrija”, en *Cartas a Emilio Fontela. Letters to Emilio Fontela*, pp. 25-29. Servicio de publicaciones, Universidad Antonio de Nebrija. Madrid.
- Fontela, E. (1990): “Fundamentos históricos de la Economía Aplicada”, *Economistas* nº 43, pp. 52-57. Madrid.
- Fontela, E. (2004): “Leontief and the Future of the World Economy”, in Dietzenbacher, E. y Lahr, M. (eds.), *Wassily Leontief and input-output economics*, pp. 30-46, Cambridge University Press, Cambridge.
- Guzmán, J. (2007): “Emilio Fontela In Memoriam”, *Revista de Economía Mundial*, nº 17, pp. 229-232.
- Hyeronimi, O. y Lo Cascio, M., ed. (2016): *New social market economy for the 21st Century. Emilio Fontela: Economist and global researcher*, Aracne Editrice Editoriale, Roma.
- Pulido, A. (2007): “En memoria de Emilio Fontela”, *Estudios de Economía Aplicada*, Vol. 25, nº 3, diciembre, pp. 600-601, Valladolid.
- Pulido, A. (2007): *Cartas a Emilio Fontela. Letters to Emilio Fontela*, Servicio de publicaciones, Universidad Antonio de Nebrija. Madrid.
- Saenz de Miera, A. (2007): “Emilio Fontela economista y profesor”, obituario, *El País*, 11 agosto. Madrid.
- Saiz, J.M. (2007): “Emilio Fontela, una luz en el camino”, *Cinco Días*, 2 agosto. Madrid.
- Sánchez, R. (2013): *Economía y economistas andaluces, Siglos XVI al XX*, Ecobook. Madrid.